

LA CIENCIA FORESTAL PARA EL CATIE HASTA EL AÑO 2000

Philip G. Cannon

La enorme variedad de opciones forestales para América Central, es tanto una bendición, como una maldición. Esta gran variedad se debe a diversos factores. Por ejemplo, hay 30 de las 116 zonas de vida de Holdridge, en América Central (Budowski, comunicación personal¹³). También hay grandes variaciones en las opciones para el negocio de la madera. Hay millones de pequeños productores que tienen ingresos que no sobrepasan los 1000 dólares por año; por otra parte, hay industrias multinacionales que están generando este monto de ingresos cada minuto de cada día, y hay una gran gama de situaciones intermedias.

En todos estos casos, la producción de árboles es el objetivo principal, pero ¿con qué propósito?; leña, madera sólida, astillas para pulpa, forraje, frutas, cortinas rompevientos, sombra para cultivos perennes; y ¿de qué manera? En plantaciones puras y en sistemas agroforestales (hay por lo menos 70 diferentes sistemas reconocidos); y mediante ¿qué sistema de regeneración?: natural o artificial. Además ¿cuál especie cultivar?

Después de 15 años de tratar de hallar las mejores especies arbóreas (en el Proyecto Madeleña), se encontró que hay unas 20 que pueden ser sobresalientes para plantaciones establecidas en una zona dada, o con un propósito dado. Para bosques naturales, puede haber el doble de este número de especies, que tienen potencial por su buen crecimiento y con una madera apreciada en el mercado.

Debido a esta amplia gama de opciones forestales en América Central, existe un gran número de investigaciones que podrían realizarse para mejorar cualquiera de ellas. El reto de este ejercicio es definir cuáles de estas opciones pueden y deben ser perseguidas.

Una situación evidente es que la decisión de cual investigación realizar, no sería tomada simplemente por el CATIE. Los intereses de los clientes del CATIE (las personas o entidades a las que el CATIE está tratando de ayudar), la voluntad de los donantes y el papel de otras instituciones que hacen investigaciones forestales, son otros factores que influirían en la decisión de en cuáles investigaciones puede involucrarse el CATIE.

La influencia de los donantes, quienes hasta la fecha, han sido la principal fuente de financiamiento, quizás merezca mayor atención. El CATIE (IICA en aquel entonces) fue fundado en 1942, con dinero estadounidense y por varias décadas después, fue considerado casi como una estación más de la USDA. Hasta prácticamente hoy en día, la influencia de los Estados Unidos ha sido predominante en el CATIE y los temas de investigación fueron impuestos por este donante. En los años 80, el tema impuesto por AID fue el de combatir la pobreza, por medio del desarrollo de los recursos naturales. Los clientes especiales, a quienes se quiere ayudar con estos proyectos, fueron los millones de desposeídos que habitan las zonas rurales de América Central. Mediante su influencia los EEUU y el CATIE, han podido convencer a varios otros países de Europa y a Canadá, de apoyarlos en este esfuerzo...

Muchos de los que trabajamos con estos proyectos en el CATIE en los últimos años, hemos podido ver que la respuesta a la oferta de una mejor tecnología, para la producción maderable en fincas rurales y en bosques naturales, ha tenido una tremenda acogida. Sentimos mucha satisfacción al saber que más de 100 000 productores ya están plantando árboles y que más de 40 000 ha de los bosques naturales están siendo manejados en forma sostenible. También sentimos que hay mucho más que se debe hacer y estamos prestos a participar en el proceso.

Pero, el hecho es que la voluntad del donante ha cambiado sustancialmente. La fecha crítica fue Junio de 1992, cuando prácticamente todas las naciones del mundo firmaron el acuerdo de Río, la agenda 11 señaló que la biodiversidad de los bosques existentes y su papel en la regulación del medio ambiente, sería la primera importancia. en el mismo mes, el "United Nations Framework Convention on Climate Change" ratificó la determinación de reducir el CO² siendo liberado a la atmósfera. (Heiner, 1995).

¹³ Dr. Gerardo Budowski, Asesor del CATIE.

Lo que no fue señalado en estos acuerdos, pero que fue implicado indirectamente porque no hay un fin de fondos para la ayuda internacional, es que temas anteriores, como la lucha contra la pobreza, por sí mismo, estarían relegados a la obsolescencia.

A pesar de que la conservación de la biodiversidad y el secuestro del carbono, son fuertemente indicados como metas deseables, realmente no habían ideas claras sobre cómo lograr estos objetivos. Por este motivo, gran parte de los proyectos nuevos, desde 1992, han sido exploratorios en su naturaleza: proyectos con el propósito de determinar cómo conservar el medio o secuestrar en forma eficaz el CO₂. Todos los proyectos han sido muy pequeños en escala, "a ver si este funciona a nivel de una finca o un departamento". Esto no ha favorecido la participación del CATIE, por lo menos en el corto plazo, porque el CATIE tiene un mandato regional.

No obstante, algunos de los primeros resultados obtenidos indican que ni los proyectos de biodiversidad, ni los proyectos de secuestro de CO₂, tendrán oportunidad de éxito a menos que la gente de la región del proyecto, decidan involucrarse en ellos. También, indicaban que la viabilidad económica del proyecto era la única manera de ganar el apoyo del pueblo.

Otra lección que se está aprendiendo de estos "nuevos proyectos" (casi más como estudios), es que los esfuerzos para estimular la plantación de árboles, en plantaciones puras o en sistemas agroforestales, quedan distantes un segundo atrás de la conservación de bosques naturales, tanto por su capacidad de conservar la biodiversidad, como por secuestrar carbono. Esto sugiere que globalmente, habrá menor apoyo para proyectos de plantación de árboles comparado con el periodo anterior a 1992. La gran excepción a esta tendencia es que también ya hay otro esfuerzo importante emergiendo a nivel internacional; este es el mundo de los negocios forestales internacionales. Un aliado algo raro que viene a ayudarles y éste son los fondos disponibles para reducir el dolor causado por la reestructuración del gobierno hacia un mundo neoliberal.

El interés de las industrias es sencillo; la madera en casi cualquier forma está volviéndose más valiosa. Un motivo grande para eso es que los países del norte están restringiendo el corte anual en sus bosques nacionales. Por ejemplo, los bosques nacionales de los EEUU, los cuales proveían el 70% de toda la madera usada por las industrias en 1992, ahora sólo proveen el 20% de la madera que proveían antes. Como resultado, algunas compañías han cerrado, pero muchas otras han generado ingresos record; han podido comprar madera de otras fuentes y han pasado los gastos más un margen de ganancias al consumidor. Los informes semestrales a inversionistas confirman esta situación. Como resultado de esta situación, dichas empresas de productos forestales tienen mucho dinero para invertir en la búsqueda y desarrollo de nuevos recursos madereros, pero no van a invertirlo en los Estados Unidos (Bruce Cabrarle, comunicación personal ¹⁴). Una situación aún más desesperada está desarrollándose en Asia, donde Japón, Taiwan, Malaysia y otros países "desarrollados", han acabado con la madera de isla tras isla del sureste de Asia y el Pacífico, y ya están poniendo la mira en América Central. Tienen que mantener sus plantas papeleras en marcha y hay una "hambruna" para la madera pálida sólida. Esta situación se repite en Europa, donde los mercaderes han dependido de los bosques de Africa, que ya han pasado sus límites de abastecimiento.

Debido a esta situación, hay muchas empresas forestales que estarían dispuestas a invertir en plantaciones o en el aprovechamiento de bosques naturales. Esto puede dejar un sabor un poco amargo a muchas personas que viven en la zona y también son ecólogos. La idea de tener "repúblicas de madera" como hay "repúblicas de banano"; puede parecer dura. No obstante, hay otros dos factores que podrían argumentarse en favor de este concepto. Uno es que en el futuro, la madera que se va a producir, probablemente tendría que ser certificada, tanto para pulpa, como para madera sólida y se estaría vendiendo a un buen precio; esto daría la garantía de que esta madera sería producida en la forma más benigna y sostenible posible.

El otro factor es que los trópicos de América Latina, ahora más que nunca, tienen que depender de sus recursos naturales para procurar sus ingresos. Con el neoliberalismo, un gran número de funcionarios del gobierno están perdiendo sus trabajos en el sector público, y tienen que buscar nuevos trabajos con el sector privado. También los gobernantes sienten una gran presión de buscar empleos para millones de personas pobres que no tienen empleo o que son subempleados.

¹⁴ Bruce Cabrarle, World Resources Institute, Washington D.C.

Qué mejor manera de poner los terrenos marginales (los que no sirven para una agricultura productiva) en plantaciones y en bosques naturales manejados, con la finalidad de obtener un producto intermedio, que podría ser más elaborado para luego venderlo a mercados hambrientos, tanto locales, como en el exterior.

En conclusión, entonces, a pesar de que el CATIE ha perdido respaldo en algunas de sus actividades forestales, el porvenir para la investigación forestal del CATIE, podría ser muy activa en dos frentes. Por un lado, hay que encontrar cómo el CATIE pueda servir a los donantes que quieran conservar la biodiversidad y secuestrar carbono. Por otro, hay que ver si hay arreglos para atraer, apoyar y aprovechar los intereses de las industrias multinacionales. El papel más positivo del CATIE en todo esto, podría ser el de mostrarles y ayudar a los medio ambientalistas por un lado y los multinacionales por otro, cómo podrían desarrollar proyectos e industrias, respectivamente, que cumplan con los requisitos de estos grupos, pero al mismo tiempo, que en el pueblo centroamericano en mucho mejor condición que sin estas actividades.

A continuación y para terminar, me gustaría dejarles algunas ideas de cuáles podrían ser algunos de los objetivos principales de futuras investigaciones forestales en el CATIE. Las investigaciones específicas a realizar serían para un foro más prolongado.

Biodiversidad

Definir medios eficientes, económica y socialmente aceptables a la gente involucrada, para conservar la biodiversidad en América Central. Por supuesto, gran parte de este trabajo sería en las zonas de amortiguamiento y en los terrenos entre las zonas protegidas que aún quedan en el Istmo.

Secuestro de carbono

Definir medios eficientes y aceptables para la gente involucrada en secuestrar carbono, de manera que cumplan con los requisitos de obtener créditos con diversos métodos de conservar y generar árboles.

Facilitador de Actividades Medio Ambientales

Las indicaciones apuntan a que habrá muchos fondos disponibles para realizar actividades de conservación del medio ambiente, pero también se sabe que los servicios forestales, ONG y otras organizaciones centroamericanas están mal preparadas, tanto para solicitar proyectos de esta índole, como para cumplir con sus requisitos. Se puede ofrecer, por ejemplo, un curso de quizás tres semanas sobre este tema, probablemente en conjunto con el INCAE. También, se pueden tener algunos estudiantes de maestría o doctorado, para que realicen su tesis sobre el tema.

Industrias forestales

La idea de estimular y controlar las industrias forestales a partir de plantaciones, no es un concepto bien desarrollado en ninguno de los países centroamericanos. Algunos de los primeros pasos pueden ser: determinar cuáles industrias podrían desarrollarse, basadas en el potencial de crecimiento de varias especies maderables o para pulpa, de la tenencia de la tierra, posibilidades infraestructurales, recursos humanos, mercados anticipados y otros factores que caracterizan a cada una de las diferentes localidades de América Central.

El siguiente paso sería determinar las posibilidades económicas para cada posible industria que haya pasado la primera "tamizada".

Otro paso sería determinar la conveniencia social de desarrollar una industria en un área dada. Eso es algo en lo que el CATIE está especialmente bien colocado; por ser una organización de la región, tendría los mejores intereses del pueblo centroamericano en mente, cuando se trate de considerar una industria.

En la misma línea, otro aspecto que el CATIE puede desarrollar es un centro de información para las industrias que buscan posibles sitios para establecer plantas locales y un equipo técnico que pueda brindar muchas de las consultorías, que serían importantes para concebir y planear industrias forestales con un porvenir prometedor.